

## SEMANA SAN(T)A

Hellen Webster había asistido al VII Congreso Europeo de Farmacéuticos celebrado en Málaga. Era el cuarto día (viernes de Dolores) de un intensivo programa diseñado por Mike Smith, presidente de la asociación de farmacéuticos, y Hellen parecía estresada. Llevaba demasiado tiempo conviviendo con el omeprazol, el prozac y los anti-inflamatorios (que, paradójicamente, inflamaban sus neuronas) y decidió salir del recinto a cambiar de aires. Cruzó el Paseo del Parque para dar una vuelta por el centro. Al llegar a la Plaza de la Marina vio un grupo de personas con aspecto vitalista, junto a sus bicicletas, vestidas con camisetas que mostraban un boquerón montando en bici bajo el cual se podía leer: EL **BIKERON** de Málaga. Se quedó intrigada y decidió acercarse para ver de qué se trataba. Quedó maravillada al descubrir que eran encuentros cicloturistas para los 7 días de Semana Santa. Y le entraron ganas de unirse al jovial grupo (Hellen montaba en bicicleta por el condado de Kent). En un fuerte arrebató, Hellen decidió cambiar las *\*pills* por las *\*hills* y formar parte del grupo. Al fin y al cabo, ella era la única responsable de sus actos y su ponencia ya había llegado al fin. Sin pensárselo dos veces, habló con Isabel Herráiz, coordinadora de los encuentros cicloturistas, y se unió al grupo después de alquilar una bicicleta y todo el equipo necesario. Sonrió al darse cuenta de que el grupo, al igual que ella, había cambiado las cofradías por la serranía.

Antes de empezar las rutas propiamente dichas hicieron una visita en bicicleta al Torcal de Antequera donde Hellen quedó impresionada con las rocas calizas del período jurásico. Y sonreía cada vez que pensaba que había cambiado a Mike por la *\*bike*. Al día siguiente saboreó un mollete antequerano bañado en aceite de oliva virgen para recargar pilas hasta llegar a Teba, destino de la primera ruta. La británica cada vez se sentía más satisfecha de haber cambiado las *pills* por las *hills*, las aspirinas por las endorfinas. Estaba encantada con sus compañeros y compañeras; conoció a Isabel, Hans, Bárbara, Natalia (autora de la mascota **BIKERON**), Alonso, Julio, Vicente, Charlie, Kurro, José María, Julia, Rafa y muchos más, lo estaba pasando muy bien. Y lo mejor: se sentía más libre que nunca. Al fin se había atrevido a hacer algo que llevaba mucho tiempo rondándole la cabeza. Atrás quedaban los aburridos congresos, la rivalidad comercial, las largas horas detrás de un mostrador viendo el tiempo pasar. Ahora ella era la dueña de su tiempo y no al contrario. El positivo cambio se había producido porque había escuchado a su cuerpo, a su mente. Y fue consciente de que el tándem cuerpo-mente tenía que permanecer así, unido para siempre, como el tándem ocio-Hellen, un nuevo y alegre vehículo de 2 plazas libre de agentes contaminantes, libre de agentes-comerciantes.

Seguían transcurriendo la Semana San(t)a, las rutas. Y Hellen cada vez se sentía más sana, más vitalizada. Si le diesen alguna ruta a elegir, no sabría por cuál decidirse, pero le cogió un cariño especial a la Vía Verde de la Sierra. Y seguía sintiéndose tan sana, tan vitalizada. Pudo ver algunos buitres por la Vía Verde y tuvo felices recuerdos de su infancia cuando su abuela le contaba cuentos sobre los buitres de la Torre de Londres. Y mientras más pedaleaba por la Vía Verde, más libre se sentía al escuchar los sonidos de la naturaleza.

\*Nota de la traductora: *\*pills*= píldoras; *\*hills*= montes; *\*bike*=bicicleta.

La última ruta iba llegando a su fin. Y Hellen se encontraba algo cansada, pero al mismo tiempo, tenía una energía que no había experimentado antes, un estado que le había hecho renacer, romper con un mundo al que ella no pertenecía para cambiar a otro mundo en el que se sentía sana, libre de productos químicos. Llegó a Málaga, dejó todo el equipo. Y una vez en el hotel, se tumbó en la cama, cogió el mapa de las 7 rutas y lo besó. Y lloró de emoción, pero era una emoción sana, tanto como la vivida en la Semana San(t)a malagueña.